

GFS-134-D

Evocación del Buen Padre Bienvenido Noailles
(mecanografiado)

Evocación del Buen Padre

Bienvenido Noailles

Escenas en recuerdo de
la Fundación de la
Sagrada Familia

Distribuidas en 9 cuadros

La Congregación de la Sagrada Familia del Colegio de Nuestra Señora de Loreto

Tiene el gusto de invitar a V. a la inauguración del Salón de Actos,
que tendrá lugar D. m., el sábado 24 a las seis y media de la tarde con la re-
presentación de los cuadros originales de Guillermo Fernández Shaw, titulados:

Evocación del Buen Padre P. Bienvenido Hoailles

Presidirá el acto el

Ilmo. Señor D. Angel González Alvarez

Director General de Enseñanza Media

Madrid-Loreto

Noviembre 1962

PRIMERA PARTE

(LA ACCIÓN EN BURDEOS Y EN PARÍS)

1.º *LA INFANCIA DE B. NOAILLES EN BURDEOS.*

Señora de Noailles	Señora de Uriarte.
Fanny	María Paz Uriarte.
Bienvenido	María Isabel Gómez Oliver.
Amando	María del Carmen Serra.

2.º *BIENVENIDO, ESTUDIANTE EN PARÍS.*

P. Bienvenido	Señor Pesquero.
Rvdo. P. Marie	Señor Marcos.
Charrier	Señor Clavo.

3.º *EN EL CLAUSTRO DE SAN SULPICIO.*

Pedro Bienvenido	Señor Pesquero.
----------------------------	-----------------

4.º *LA VOCACION.*

P. Bienvenido	Señor Pesquero.
Charrier	Señor Clavo.

5.º *COMIENZA LA FUNDACION DE LA SAGRADA FAMILIA.*

El Padre Noailles	Señor Pesquero.
Madre Trinidad	Señora de Huerta.
Madre Concepción	Señora de Martínez de Victoria.
Madre Inés	Señorita Valeria Sánchez.
Mozuela	Señorita Inés de Blas.

6.º **ABNEGACION Y SACRIFICIO. — CURA DE LA LEPROSA.**

El Buen Padre	Señor Pesquero.
La Leprosa	Señora de Martín.
La Mozuela	Señorita Inés de Blas.

SEGUNDA PARTE

(LA ACCIÓN EN BURDEOS)

7.º **LOS PRIMEROS TIEMPOS DE LOS FUNDADORES.**

El Buen Padre	Señor Pesquero.
Madre Trinidad	Señora de Huerta.
Madre M. ^a de la Concepción.	Señora de Martínez de Victoria.
Madre Inés	Señorita Valeria Sánchez.
La Mozuela	Señorita Inés de Blas.
La Niña	María Paz Pesquero.

8.º **EL MILAGRO.**

Señora Decretau	Señora de Marcos.
Bernarda	Milagrosa Pesquero.
Mariana	Conchita del Castillo.
Juanito	Herminia Torregrosa.

9.º **EL SUEÑO DEL BUEN PADRE.**

El Buen Padre	Señor Pesquero.
Campesino	Mercedes Martínez Pardo.

Religiosas de Enseñanza, Enfermeras, Solitarias, Hermanas, señoras, niñas, etcétera, por alumnas del Colegio.

APUNTADORA: *Señorita Pilar Delgado.*

REGIDOR: *Señor Martínez de Victoria.*

DETALLES ESCENOGRÁFICOS: *Señor Baldasano y Llanos.*

FONDOS MUSICALES: *Schubert y Chopín.*

Los cuadros han sido compuestos por Guillermo Fernández Shaw, excepto el primero.

La puerta se cerrará a las SEIS Y MEDIA en punto.

Durante la representación de los cuadros permanecerán cerradas.

NOTA IMPORTANTE: La representación se repetirá el domingo 25, a las siete de la tarde, para todas las familias que lo deseen.

LA INFANCIA

Bienvenido, Fanny, Amando, Sra. Noailles. Están en escena la Sra. Noailles y Fanny. La primera hace labor y Fanny está sentada a sus pies.

FANNY.- Mucho Tardan hoy los niños...

SRA. NOAILLES.- Si...y, ¡ya voy preocupándome!...
¿Les habrá ocurrido algo?

FANNY.- No tengas miedo mamá...
yendo con Bienvenido no hay cuidado.

SRA. NOAILLES.- ¡Qué confianza tienes en él!
Bien se ve que es tu preferido...

FANNY.- Es tan bueno y tan cariñoso que se
hace querer de todos.

SRA. NOAILLES.- Es verdad, siempre ha sido así.
Desde pequeñito, ya ...

FANNY.- Y por lo que tú me has contado de él,
de las cosas que hacía cuando aún era muy pequeño,
pienso que siempre te ha querido mucho.

SRA. NOAILLES.- Mucho. (PAUSA)...
Recuerdo un día hace ya mucho tiempo,
cuando tú aún no habías nacido,
y tus hermanos eran pequeños,
que estábamos cosiendo tus hermanas mayores y yo.
Eran días muy tristes para mí,
pues nuestra casa pasaba momentos de estrechez y penuria.

FANNY.- Si mamá.

SRA. NOAILLES.- Mientras cosía, se agolpaban en mí,
amargos pensamientos sobre el porvenir de mis hijos,
y no pudiendo contenerme rompí a llorar.

FANNY.- Tú, mamáita.

SRA. NOAILLES.- Bienvenido, que como siempre
estaba jugando cerca de mí,
al ver mis lágrimas,
me miró desconcertado;
cesó de jugar, y de repente,
corrió hacia mí, me cubrió la cara de besos
y sorbiéndome con ellos las lágrimas me dijo:
mamá, las he bebido todas, no llores más...

FANNY.- ¡Qué simpático, pero qué simpático!

SRA. NOAILLES.- Siempre ha sido cariñoso con todos...
generoso...

FANNY.- (INTERRUMPIENDOLA) ¡Y qué valiente!
¿Cómo es lo que hizo un día,
que, pasando por una callejuela,
vió que de las ventanas de una casa
salián chispas como de un incendio?

SRA. NOAILLES.- ¡Pero si ya lo sabes!

FANNY.- Si, pero, pero ¿me lo cuentas?

SRA. NOAILLES.- Bueno, ¡otra vez! Pues verás.
Como tu dices, advirtió señales de incendio
en el piso de una pobre casa,
y, dejándose llevar de su generosidad,
se abalanzó hacia la escalera
mas no pudo subir por ella
por estar cerrada la puerta.
Sin vacilar, pidió una escalera de mano



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

a uno de los vecinos que ya habían acudido,
la apoyó cerca de la ventana
por la cual se advertían las llamas,
rompió los cristales,
y sin pensar en el peligro que corría,
entró en la habitación.

Medio cegado por el humo, sin respirar,
vió en el centro del cuarto, rodeada de llamas,
una pobre mujer... que gracias a él,
no pereció allí mismo.

Con peligro de su vida, pudo sacarla de allí,
mas sus generosos servicios no sirvieron
para salvar la vida de la pobre mujer que,
a poco murió de consecuencias de las quemaduras recibida.
Pero esta acción de Bienvenido,
da a conocer el temple de su alma...
!Hijo mío queridísimo!...

Escena II

Entran Bienvenido y Amando.

FANNY.- Mira mamá ya están aquí.

AMANCIO.- Mamaíta, mamaíta.

BIENVENIDO.- Mamá.

SRA. NOAILLES.- Pero bueno, ¡por Dios!

¿Dónde os habéis metido?

!Gracias a Dios que estáis aquí!...

¿Cómo venís tan tarde?

BIENVENIDO.- ¿Tarde?

AMANCIO.- Es que ...

BIENVENIDO.- Calla.

SRA. NOAILLES.- Eso no está bien.

Debiste pensar que yo estaría intranquila,

y, que Amando, siendo más pequeño que tú se cansaría.

BIENVENIDO.- Tienes razón mamá,

mas por esta vez,
perdóname con un beso.

SRA. NOAILLES.- (COMPLACIDA) Por esta vez. (AL IR A BESARLO VE QUE TIENE
LA CHAQUETA ROTA Y HUMEDA)

Pero...¿qué es esto?

!Vaya un roto que te has hecho!...

Ven aquí... y ¿cómo vienes tan mojado?

Seguro que ...

AMANCIO .- Mamá es que...

SRA. NOAILLES.- Fanny, aquí ha pasado algo.

FANNY.- Tranquilízate mamá.

BIENVENIDO.- (A AMANDO)(No se lo cuentes que la harás sufrir.)

No te preocupes mamá

que no me mojé, es que

dejé la chaqueta cerca de la orilla,

y se mojaría un poco.

SRA. NOAILLES.- (LO MIRA Y ADVIERTE SU TURBACION)

Me parece que... !bueno, bueno!...

ve y ponte otra seca.

Escena III

- SRA. NOAILLES.- Ven aquí. Y tu Amando, hijo mío, ven aquí.
Cuéntanos si te has divertido mucho. Anda.
- AMANDO.- Si ...
- SRA. NOAILLES.- ¿A qué habéis jugado?
- AMANDO.- Pues...a...a... no sé... es decir... si sé... a... a...
- SRA. NOAILLES.- Pero ¿qué te pasa? Dímelo.
- AMANDO.- Es que Bienvenido me encargó mucho
que no te lo dijera.
- SRA. NOAILLES.- ¡Como! A mamá se le puede decir todo.
- AMANDO.- Si, pero Bienvenido no quiere que tú lo sepas
y me ha hecho prometer que no te ~~le~~ contaría
nada de lo que ha pasado.
- SRA. NOAILLES.- Pero, ¿qué ha pasado?
- AMANDO.- Te mando que me lo digas.
- SRA. NOAILLES.- Bueno, pero Bienvenido...
- AMANDO.- ¡Habla!
- AMANDO.- Pues verás, como tú sabes,
fuimos con unos chicos, amigos de Bienvenido,
ellos se pusieron a jugar,
y yo preferí quedarme en la orilla del río
cogiendo piedrecitas relucientes.
Había en la orilla una artesa,
de esas que usan las lavanderas,
y a pesar de que Bienvenido me encargó mucho
que no me acercase al río, no hice caso,
y pensando en que la artesa era una barca,
me subí a ella, no me di cuenta
que la corriente la separó,
y la arrastró de la orilla.
Y de pronto, que susto,
la artesa empezó a hundirse.
- SRA. NOAILLES.- ¡Dios mío!
- AMANDO.- Wo asustadísimo, empecé a llorar ya gritar
pidiendo auxilio, y me hundí
cabeza abajo en el río.
- FANNY.- ¡Qué horror!
- AMANDO.- Yo no sé que más pasó.
Cuando pude darme cuenta
me encontré en brazos de Bienvenido,
que lloraba y lloraba desconsolado,
y hacía lo que podía para volverme la respiración.
Cuando se nos pasó un poco el susto,
me contó su angustia,
y más aún cuando vió la artesa casi hundida,
y arrastrada por la corriente,
y que a mí sólo se me veían los pies;
y encima decía después, que él tenía la culpa.
- SRA. NOAILLES.- ¡Dios mío! Qué desgracia
hubiera podido ocurrir.
- FANNY.- ¡Estando con Bienvenido! ¡No!

AMANDO.- Y para que veas sus detalles,
se preocupó de llevarme a una casa
que había allí muy cerquita, muy cerquita,
para que se me secase la rúpa
y no me pasara nada.

SRA. NOAILLES.- ¡Bienvenido, hijo de mi alma!

BIENVENIDO.- Ya se lo has dicho ¿verdad?

AMANDO.- Pero si ella me lo ha sacado.

BIENVENIDO.- Pero mamá, ¿qué te pasa?

SRA. NOAILLES.- Qué va a pasarme.
Pienso en el peligro que habéis corrido los dos.

BIENVENIDO.- Bueno, mamá, que no ha pasado nada.
Total un susto y un remojón.
Dios es tan bueno,
que no ha querido que pase más.

SRA. NOAILLES.- Pero si no hubiera sido por tí...

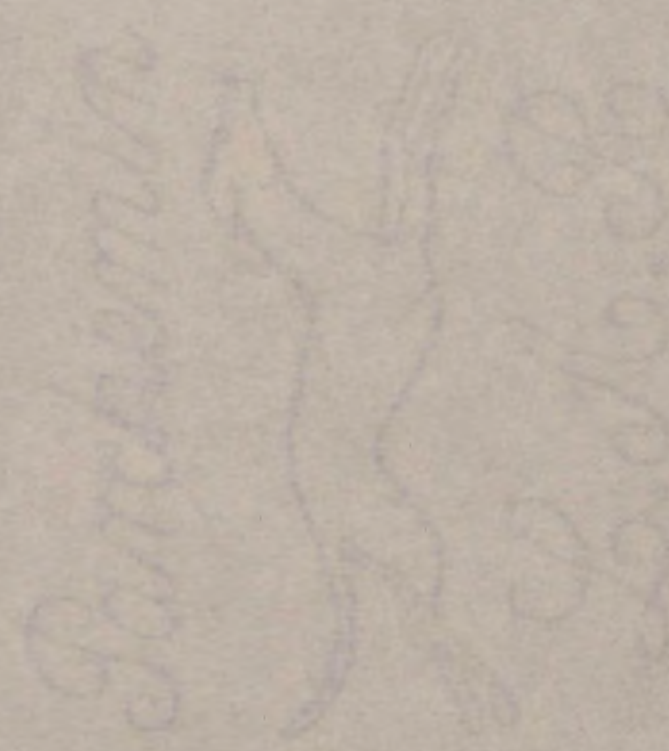
BIENVENIDO.- Si yo hubiese tenido más cuidado de Amando.

AMANDO.- ¡Pero si tú no tienes la culpa!

SRA. NOAILLES.- Bueno, bueno, Fanny trae esas frutas y dulces (AL IRSE)
bueno, y trae también esas galletas.

AMANDO.- Con el susto se me ha abierto un apetito que ya, ya.

FANNY.- Cuando yo digo que Bienvenido será
honra y gloria de nuestra familia...



NOTAS PARA LA ESTAMPA SEGUNDA: LA VOCACION

Tanto el papel de "Bienvenido" como los de los otros personajes han de ser representados por caballeros jóvenes; el primero susceptible de ir envejeciendo sucesivamente en las otras dos estampas.

- - - - -

Los dos cuadros de esta estampa de "La Vocación", son muy sencillos, pero ha de cuidarse que el Telón corto del 2º Cuadro, sea apropiado : o sea que reproduzca un trozo de la nave de un templo.

- - - - -

Ha de escogerse bien la música que ha de sonar - un disco interiormente-, durante la oración de Bienvenido, de rodillas.

- - - - -

Un sencillo cuarto de trabajo en una casa de Paris. Un gran ventanal al fondo. Sobre un estante varios libros. En el centro, una mesa, y en su torno tres o cuatro sillas. A la izquierda, puerta que comunica con el exterior. A la derecha, otra puerta, que no se abre.

(ENTRAN DESDE LA CALLE BIENVENIDO, CON CHAQUETON DE PANA, Y EL PADRE MARIE, CON SOTANA DE SACERDOTE.)

BIENVENIDO.- (ENTRANDO) Padre, pase por aquí:
el cuarto es pequeño.

(PENETRA TAMBIEN EL SACERDOTE)

Apenas
si puedo ofrecer a usted
estas sillas y esta mesa.
Le pido que me disculpe; (SE SIENTA EL P. MARIE)
sin duda la Providencia
le colocó en mi camino :
¿cómo sospechar siquiera (SE SIENTA BIENVENIDO)
que en Paris, y en una calle
solitaria como esta,
iba a encontrarme de pronto
un alma como la vuestra
que oyera a un desconocido
y consolara sus penas?

MARIE.- ¿No sufres? Por eso vengo :
para aliviar tu conciencia.

BIENVENIDO.- ¿En confesión?

MARIE.- No es preciso.

Mañana cuando amanezca,
ve por San Sulpicio. Entonces...

BIENVENIDO.- Ya le he explicado quien era:
Pedro Bienvenido Noailles,
un ser con el alma llena
de imperfecciones y angustias
y que, entre fuerzas opuestas,
buscando luces remotas
sólo encuentra sombras cerca.
He venido aquí a Paris,
a estudiar Jurisprudencia.

MARIE.- ¿Te gusta?

BIENVENIDO.- Si, ¿por qué no?

Hoy día es buena carrera.
¡Es tan hermoso el Derecho!...
¿No os parece? ¡Es una ciencia
que se basa en la justicia!

MARIE.- Verdad es.

BIENVENIDO.- Tuve una época
de ejercer como pasante
en un bufete. ¿Recuerda
al señor de Peyronnet?:
¡un talento, una lumbrera!
Mas la Guardia Nacional
me llamaba. He sido en ella
Jefe Instructor, ¡con qué ardor
me consagré a esa tarea!

(CON ARDOR) ¡Yo, por la causa Realista,
daría cuanto tuviera!

Marie.- !Eres fogoso!
BIENVENIDO.- Si, Padre.
MARIE.- Y... ¿ascendiste?...
BIENVENIDO.- Mi torpeza
fué no insistir en aquello.
Total: que cambié de idea
y opté por la Medicina,
consoladora y maestra.
MARIE.- Los sentimientos humanos
bien se merecen que tengan
sus bálsamos...
BIENVENIDO.- !Tristes cuadros los de las gentes enfermas!
!Cómo conmueve mirarlas!
!Cómo edifica atenderlas!
MARIE.- ¿Visitaste?
BIENVENIDO.- Visité.
(LEVANTÁNDOSE) No hay alegría pareja
al gozo de restañar
una herida, prestar fuerzas
a un anciano o proteger
a una pobre niña hambrienta.
MARIE.- ¿Lo hiciste?
BIENVENIDO.- !Con qué entusiasmo!...
MARIE.- ¿Y no encontraste tu senda?
BIENVENIDO.- Tampoco. Soñé imposibles.
¿Quién realiza lo que sueña?
Pero, si quiero y no puedo,
si a pesar de mi vehemencia,
con nada se satisface
mi afán, si camino a ciegas
y nunca alcanzo mi cumbre
y jamás llego a mi meta,
!soy sólo un desventurado!
(SUENAN DENTRO UNOS DISCRETOS GOLPES)
Perdón. Lllaman a la puerta.
Aguardaba a un compañero, (MEDIO MIRANDO) de estudios.
MARIE.- (SONRIENDO) ¿También poeta?
BIENVENIDO.- Militar. Tiene la dicha
de saber lo que desea.
Con permiso. (DESAPARECE POR LA IZQUIERDA)
MARIE.- (AL QUEDAR SOLO) !Encrucijada
de ideas y sentimientos! (SE LEVANTA, VA AL VENTANAL)
Alma que vive azotada
por los más contrarios vientos.
Curioso, el caso.
BIENVENIDO.- (VOLVIENDO) Perdón.
Era mi amigo Charrier.
(TRAS EL ENTRA CHARRIER, TAN JOVEN COMO BIENVENIDO, CON UNIFORME DE OFICIAL DE ARTILLERIA FRANCES).
Aproveche la ocasión
de preguntárselo a usted.
MARIE.- (QUE SE HABIA LEVANTADO) Encantado.
BIENVENIDO.- (POR CHARRIER) Es para mí
su amistad un beneficio.
(A MARIE) ¿Su nombre?
MARIE.- Gabriel Marie,
Coadjutor de San Sulpicio.

CHARRIER.- ¿Permitiréis que me asombre
al veros ya Coadjutor?
(CON SIMPATICO ASOMBRO)
!Tu amigo, chico, es un hombre
que va para Monseñor!

MARIE.- !Por Dios!...

CHARRIER.- (RIENDO) !Bien se lo deseo!
¿Hay cosa más natural
que ascender?
!Yo mismo creo
que voy para General! (RIE OTRA VEZ).

BIENVENIDO.- !Buen humos!

CHARRIER.- No lo he perdido,
ni al ver tu melancolía.
Si hoy te encuentro, Bienvenido,
en tan buena compañía
es señal de que reaccionas
buscando buena amistad;
que no a todas las personas
les gusta la soledad.

MARIE.- Pues en soledad les dejo
para que gocen con ella;
pero, entre los dos, escuchen un consejo;
ni chispazos de centella,
ni brasas de desencanto:
una buena lumbre sana.

(DESPIDIENDOSE) Vivan y gocen en tanto.

(A BIENVENIDO) ¿Hasta mañana?

BIENVENIDO.- (AFIRMANDO) !Mañana!

(SE VA EL P. MARIE Y SALE CON EL BIENVENIDO PARA ACOMPAÑARLE)

CHARRIER.- (EXTRAE DEL BOLSILLO DE SU GUERRERA UNA CARTA)

Un aviso del Cuartel.

¿Por qué temblaré, Dios mío,
si puede venir en él
la dicha que tanto ansío?

(RASGA EL SOBRE Y SACA DE EL UN VOLANTE QUE LEE)

BIENVENIDO.- (QUE VUELVE) ¿Es algo importante?

CHARRIER.- Si.

Del Cuartel precisamente.
Esta misma noche, allí,
me ordenan que me presente.

BIENVENIDO.- !Bendita carta, que ha sido
galardón de tu jornada!

CHARRIER.- (CON PICARDIA) Pero... sola no ha venido:
!Ha venido acompañada!

(SACA DEL BOLSILLO OTRO SOBRE)

BIENVENIDO.- (ESPONTANEO) !De mi madre!

CHARRIER.- (MIRANDO AL DORSO) Si señor;
de Burdeos.

BIENVENIDO.- (TRANSIDO POR LA EMOCION) !Dios clemente!...

CHARRIER.- Toma. (SE LA ENTREGA)

BIENVENIDO.- Me falta el valor
para leerla de repente.

(SIN ABRIELA)

Me dirá lo que me dijo
cuando de casa salí:
"no lo olvides nunca hijo,
!Dios te quiere para sí!".

Me dirá amorosamente,
que mire en ella mi guía...
!Cómo te tiene presente
mi corazón, madre mía!

(HA RASGADO POCO A POCO EL SOBRE)

!Si supieras mi alegría,
si supieras mi emoción!...

CHARRIER.- Madre que una carta envía...

!Envía su corazón!

!Leela ya! Poquito a poco;
a sorbos y con cuidado!

BIENVENIDO.- (INTERRUMPIENDO LA LECTURA QUE COMENZO)

¿No es para volverse loco
tanto amor acumulado?

(VUELVE A LEER)

CHARRIER.- Ella quiere para tí
la suprema perfección.

BIENVENIDO.- !Cierto! Mas nunca me ví
en tan grande confusión.
Navego sin rumbo fijo,
sin brújula y sin timón,
entre el deber de un buen hijo
y mi propia inclinación.
Y temo que lo más grave
de mi vida, y lo más cierto,
sea que pierda mi nave
!ya en la bocana del puerto!

CHARRIER.- (DE PIE) Si de algo puedo servirte
vente decidido a mí...

BIENVENIDO.- Tienes razón, debes irte..
Yo no te retengo aquí.
Que encuentres en el cuartel
cuanto tu anhelo codicia;
que, en esta luna de miel
de tu amor con la Milicia,
todo sea lisonjero.

CHARRIER.- Me voy, si. ¿No quieres nada?

BIENVENIDO.- Nada.

CHARRIER - (QUE YA SE IBA, VUELVE PARA PREGUNTAR A BIENVENIDO)
¿No vienes?

BIENVENIDO.- No. Quiero
consultar con la almohada.

(LOS DOS AMIGOS SE ABRAZAN Y EL TELON DESCLENDE)

- - - - -

Cuadro 2º

En primer término, muro de una nave de la Iglesia de San Sulpicio en
Paris. (Cruza de derecha a izquierda el Padre Marie).

BIENVENIDO.- (SALIENDO DE LA DERECHA LENTAMENTE)

Mañana, cuando amanezca,
en San Sulpicio". Estas fueron
sus palabras. No he dormido
de impaciencia y de deseo.
Vengo... y me asusta venir.
No quiero venir... y vengo.

(SUENA POR LA DERECHA UNA MUSICA DULCISIMA. BIENVENIDO
VUELVE HACIA ESE LADO LA CABEZA)

¿Qué música me embriaga
los sentidos? ¿Qué misterio
mi espíritu sobrecoge
en la calma de este Templo?

(MIRANDO) !Una imagen de la Virgen!
!Reina y Señora del Cielo!

(SE ARRODILLA)(SIGUE LA MUSICA; Y SURGE POR EL MISMO LADO EN ALTO
UN VIVO RESPLANDOR).

Dios te salve, Reina y Madre;
Esperanza de tus siervos;
vida y dulzura, refugio
de protección y consuelo;
no olvides los desterrados
!y ten piedad para ellos!

(QUEDA ABSORTO EN LA ORACION DURANTE BREVES INSTANTES. EL RES-
PLANDOR DESAPARECE. BIENVENIDO SE LEVANTA TRANSGURADO).

!Madre...! !Por tí, madre mía,
me habló la Reina del Cielo!
A Jesús y a sus mandatos (SE LEVANTA)
con todo fervor me entrego.
!Confesión!... Para las culpas
de un pecador sin remedio,
para las dudas de un hombre
que va por el mundo, ciego;
para la nave sin rumbo,
para la nave sin puerto!
Dame Dios mío, el perdón
que demando y no merezco;
dame la gracia y la luz
que ya alumbran en mi pecho;
dame el goce de llevarte,
para adorarte, muy dentro...
!Y dame, para mis dudas,
dolor de arrepentimiento!

(SE VA DECIDIDO POR LA IZQUIERDA EN BUSCA DEL CONFESONARIO; QUE
LE ATRAE COMO UN IMAN)

TELON RAPIDO

Cuadro 3º
=====

De nuevo, el cuarto de estudio de Bienvenido. Sentado éste ante su me-
sa lee. (Entra Charrier. La luz del sol es delatora de una clara maña-
na, cerca del mediodía).

CHARRIER.- (QUE ENTRA ALBOROZADO)

!Bienvenido! !Abrazame!

(Y ES EL QUIEN SE ACERCA A ABRAZAR A SU AMIGO)

BIENVENIDO.- ¿El cuartel?...

CHARRIER.- !La gran noticia!

El ascenso... !y el destino!

Las dos victorias, unidas.

!Ya soy, desde anoche mismo,

Capitán de Artillería!

(GOZOSO, PASA AL CENTRO DE LA ESCENA. BIENVENIDO SE LEVANTA)

Con residencia en Paris

y agregado a las Milicias.

BIENVENIDO.- Lo esperaba... !y los esperabas!

CHARRIER.- (EUFORICO) Si: pero yo me temía
que en él último momento
surgiese alguna injusticia.

!No ha sido así! ¿No te alegras?
¿No te enterneces? ¿No vibras
de emoción al ver que tengo
todas mis ansias cumplidas?
!Yo, capitán, Bienvenido!
¿Te acuerdas de aquellos días
en que soñábamos juntos
por las anchas avenidas
de Burdeos?

BIENVENIDO.-

No lo olvido.

CHARRIER.-

Yo era teniente. Tu ibas
a ser oficial también;
y para los dos serían
prebendas, ascensos, cruces,
!qué se yo!...!Toda la lira!

(CON EMPAQUE) !Pues ya ha comenzado a ser
realidad la fantasía!:

!Soy un señor Capitán
tradicional y realista!

(CAMBIANDO DE TONO)

¿Pero, ¿de verdad no quieres
demostrarme tu alegría?

Nunca pude imaginarme...

¿O es que me tienes envidia?

BIENVENIDO.- (RAPIDO) !Calla, Juan, por compasión!

Mientras hablabas, sentía
tal emoción que pensaba
en aquella viejecita
que al despedirte una tarde
llorando te bendecía.

CHARRIER.-

!Qué ufana se va a poner
cuando sepa la noticia!

BIENVENIDO.-

Pero es que, con tus palabras
exaltadas y encendidas,
no tuve tampoco tiempo
de decirte todavía
que yo también, desde hoy,
soy capitán de Milicias.

CHARRIER.-

No te comprendo.

BIENVENIDO.-

Perdona;

(HUMILDEMENTE) lo dije con osadía:
soldado raso no más.

CHARRIER.-

Pero... ¿de Milicias?...

BIENVENIDO.- (RECOBRANDOSE)

!Mira

si las nombré bien nombradas
que son Milicias Divinas!

CHARRIER.-

¿Qué quieres decirme?

BIENVENIDO.-

Digo

que ya amaneció mi vida,
que resplandeció mi sol,
+qué viva en un nuevo día
en que mi madre y la Virgen
mi voluntad fortifican!

CHARRIER.- (QUERIENDO ADIVINAR) ¿Conversión?

BIENVENIDO.- !No! !Vocación!

Cuando un alma se ilumina
y es a su luz todo está limpio,
conceptos, perfiles, líneas,
panoramas dilatados
y anchurosas perspectivas,

CHARRIER.-
BIENVENIDO.-

todo ríe alrededor,
todo parece que brilla
con los más vivos colores
que forjó la fantasía.

¡Por fin viste claro!

! Si!

Fué la confesión brevísima:
-"Padre, me entrego a Jesús,
a defender sus doctrinas
a amarle con toda el alma
y a dar por su amor la vida".

CHARRIER.- (IMPRESIONADO)
BIENVENIDO.-

!Ya eres feliz!

Nunca pude

imaginar tanta dicha.

Cristo es mi salvador,
mi resplandor y mi guía.

¿Puede haber en este mundo
felicidad parecida?

Mira si yo estaba ciego,
que El estaba ante mi vista
y le hablaba a mi conciencia
y en fervores me encendía,
!y yo no le vía hasta ahora,
cuando era la VERDAD misma!

(EXALTANDOSE COMO MOVIDO POR UNA FUERZA INTERIOR)

No hay otro camino, Juan,
no existen ya disyuntivas.

Una senda: la de Dios:

la de la Virgen Santísima,
la de la VERDAD ETERNA

que a todos une y cobija,

la que al dueño de una Fe

que le salva y santifica

!le lleva a los Paraísos

de las más celestes cimas!

(UNA PAUSA ANTE EL SILENCIO DE CHARRIER)

¿Por qué tu callas ahora?

Si no sientes mi alegría,

si, en este gozo indecible

que tengo, no participas,

serás el único freno

de esta ilusión infinita.

Vete al Cuartel, a lo tuyo,

a lo que tu afán te inclina.

Yo me voy a San Sulpicio:

!quiero ser Seminarista!

(EN CHARRIER PRODUCE GRAN EFECTO LA NOTICIA. SIN EMBARGO LOGRA DOMINARSE, Y DESPUES DE LEVE VACILACION, DICE :)

CHARRIER.-
BIENVENIDO.-

¿Cuándo te vas?

Esta tarde.

CHARRIER.-
BIENVENIDO.-

¿Te esperan?

En la Capilla
del Seminario, el Señor
siempre dispensa acogida
a todo el que llega.

CHARRIER.-

Entonces...

¿a mi me recibiría?

(BIENVENIDO NO CREE LO QUE OYE, TAL ES EL EFECTO QUE EN EL CAUSA LA PREGUNTA)

BIENVENIDO.-

¿Qué dices?

CHARRIER.-

Que quiero irme contigo.

BIENVENIDO.-

!Dios te bendiga!

(EL JUBILO EN BIENVENIDO ES INENARRABLE. PERO AUN LE INTERROGA CON LA MIRADA)

CHARRIER.-

!Que también quiero ser yo Sacerdote en sus Milicias!
!Que me convenció escucharte y que a tu lado querría llegar a servir a Dios sin reserva y sin medida.

BIENVENIDO.-

Pero, ¿y tu Cuartel?...

CHARRIER.-

La Patria

será también comprensiva. También en nombre de Dios podemos siempre servirla.

(EN TONO DE SUPLICA) ¿Me llevas? Si me has ganado con tu ejemplo y tu energía, dame un abrazo, y que, juntas nuestras conciencias, reciban el perdón de nuestras culpas y la bendición divina. Llévame por donde vayas, que quiero tu compañía.

BIENVENIDO.- (TOMANDO CON SU DIESTRA LA MANO IZQUIERDA QUE LE TIENDE CHARRIER)

Camina conmigo, hermano,
!con qué firmeza camina la voluntad que con otra firmeza se enfervoriza!
Caminemos, y escalemos las montañas más altivas.
¿No ves como tiembla el aire?
¿No te parece mentira esta paz que nos envuelve y esta luz que nos fascina?

(SUENA DENTRO LA CAMPANA DE UN RELOJ DE TORRE DANDO LAS DOCE DEL DIA)

!El Angelus! Recibamos su mensaje de rodillas!

(AMBOS CAEN PROSTERNADOS, MIRANDO HACIA EL VENTANAL, POR DONDE ENTRAN LOS RAYOS DE UN SOL RESPLANDECIENTE).

El Angel del Señor anunció a María...

CHARRIER.-

Y fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.

BIENVENIDO.-

Dios te salve, María, llena eres de gracia...

(MIENTRAS QUE AMBOS CONTINUAN REZANDO HA CAIDO LENTAMENTE EL

T E L O N)

=====

EVOCACION DEL BUEN PADRE

Estampa Tercera

Personajes de la.

EL FUNDADOR

(En tres Cuadros)

- MADRE TRINIDAD..... (RELIGIOSA JOVEN PERO CON AUTORIDAD)
- MADRE CONCEPCION ... (LLAMADA TAMBIEN "RELIGIOSA PRIMERA", JOVEN Y MAS BIEN RIGIDA)
- MADRE INES (RELIGIOSA JOVEN TODO DULZURA)
- LA MOZUELA (MUY INGENUA Y ESPONTANEA. MEDIO COMICA Y MEDIO SENTIMENTAL)
- UNA NIÑA (BASTA QUE SEA MONA Y HABLE, MUY POCO, CON CLARIDAD)
- LA LEPROSA (VIEJA, QUE PASE CON NATURALIDAD DE LA INDIGNACION, Y CASI EL INSULTO, A LA EMOCION IMPENSADA)
- PADRE NOAILLES (EL MISMO DE LA ESTAMPA SEGUNDA, CON LA DIGNIDAD QUE LE DA SU CONDICION DE SACERDOTE JOVEN)

=====

DECORADO :

(Como se desee, siempre que esté servida la propiedad escénica).

=====

Cuadro Primero

Una estancia soleada, pero muy humilde. Sensación de pobreza y limpieza al mismo tiempo. Entradas a derecha e izquierda. Un gran baúl en un lado. Hay pocas sillas. Algunos otros detalles que demuestran la escasez de medios en que se inicia allí una nueva vida.

- - - - -

EL PADRE NOAILLES se halla sentado en el baúl, hablando a tres religiosas que todavía no visten hábitos y llevan únicamente severos trajes negros. Las tres religiosas son jóvenes.

NOAILLES.-

Vosotras, fundadoras de almas, ya sabeis todo lo que intentamos con nuestra fundación. Sois tres no más; bastantes para, siendo columnas, sostener esta obra que elevemos a Dios.

Ya vendrán otras almas dispuestas a ayudarnos: rezad por ellas; luchad con decisión y fe.

No todas han tenido vuestra inmensa ventura; desear desligar de este mundo... ¡y poder!

Erais en vuestras casas blancas flores sencillas; hoy sois tres voluntades por vuestra vocación: Amada, Carolina, Segunda...

M. TRINIDAD.-

Fervorosas consagrar deseamos vuestras vidas a Dios.

NOAILLES.-

"No es un simple orfanato lo que empezais", me dijo nuestro Santo Prelado de Burdeos; "Pensad que es un gran Instituto el que habeis planeado. Decid ¡siempre adelante! si acaso desmayais."

Y aquí estamos. Con voto de obediencia y pobreza. La Sagrada Familia comienza a florecer. ¿Cómo va a detenerse, si tiene la divina protección de Jesús, María y San José?.

M. TRINIDAD.-

La Sagrada Familia
ya tiene tres Hermanas
aquí, donde quisisteis
que empiece nuestra acción...

NOAILLES.-

En la casa de Nuestra
Señora de Loreto,
que es como llamaremos
a este humilde rincón.

Habeis sido escogidas
para ser dulces Madres
de una nueva familia
de virtud ejemplar.
Os esperan sin duda
pruebas muy rigurosas...

M. TRINIDAD.-

Mandad, Padre.

NOAILLES.-

Trabajos,
privaciones...

LAS TRES .-

Mandad.

NOAILLES.-

El dolor, la obediencia,
!el sacrificio! !todo
cuanto en cuerpo y en alma
probeis a resistir.

M. TRINIDAD.-

Mandad, Padre.

NOAILLES.-

Me consta
vuestra total entrega.
Yo os quiero en esta hora
solemne, bendecir.

(SE PONE DE PIE; ELLAS SE ARRODILLAN Y RECIBEN LA BENDICION
DEL PADRE)

Alzaos. (ELLAS LO HACEN)

Por lo mismo,
yo sé que vuestras obras
hallarán nuevas siembras
y fructificarán.
La protección divina
las ha de hacer fecundas.
!Adelante, con ellas,
hijas mías!.

LAS TRES .-

Mandad.

NOAILLES.- (COLOCADO AHORA EN EL CENTRO DE LA ESCENA, Y TENIENDO A LAS
RELIGIOSAS A UNO Y OTRO LADO)

Por eso yo he pensado
que dos palabras sean
la única leyenda
de nuestra Asociación:
"Solo Dios". Prescindamos
de las cosas del mundo.
¿Qué sería de todos
si nos faltara Dios?

Sólo Dios en los labios
sólo Dios en las obras,
en nuestros corazones
y en nuestro proceder.
Por El, la vida entera
y el heroísmo fuerte...
y, si preciso fuera,
el martirio también.

Meditad sobre todos
estos puntos: constante
aspiración suprema
hacia Dios; y, a la par,
total desprendimiento
de la humana criatura
y una serie diaria
de ensayos de piedad.

Meditación temprana,
prácticas de obediencia,
pureza inmaculada
y pobreza jovial;
un afecto fraterno
para grandes y chicos,
y una llama encendida:
la de la Caridad.

Tal es la dura senda.

M. TRINIDAD.-

Por ella caminemos.

NOAILLES.-

Soledad y miseria,
castigo y oración.

La Sagrada Familia
comenzará en vosotras
su venturosa vida de
de mortificación.

(CAMBIANDO DE TONO, QUE SE HACE MAS FAMILIAR)

¿Vinieron los jergones?

M. TRINIDAD.-

Si, padre. En cada delda,
con sus mantas y todo,
colocamos los tres.

NOAILLES.-

Ya estais autorizadas
a vestir vuestros hábitos.
¿Teneis dinero?

(SE HABIA INICIADO EL DESFILE DE ELLAS HACIA LA PUERTA DE
LA DERECHA. AL HACER EL PADRE LA ANTERIOR PREGUNTA, SE
DETIENEN ELLAS. SU SILENCIO ES ELOCUENTE.)

Espero

que alguna vez tendreis.

(A LA M. TRINIDAD)

Madre: por Superiora
quede en este refugio
en donde ya amanece
luz sobrenatural.

(A LAS OTRAS DOS RELIGIOSAS)

De esta casa, nacida
para el amor divino,
sea timón experto
la Madre Trinidad.

(LAS RELIGIOSAS SE RETIRAN. CUANDO EL PADRE NOAILLES LO VA A
HACER TAMBIEN, POR LA IZQUIERDA, APARECE POR ESTE MISMO LA-
DO UNA MOZUELA DE QUINCE A DIECISEIS AÑOS, CON TRAJE MODESTO
PERO LIMPIO.)

MOZUELA.-

!Padre Bienvenido! !Padre Bienvenido!

Supe que aquí estaba y empujé la puerta.

NOAILLES.- (QUE SE HA DETENIDO AL VER LA IRRUPCION DE LA MUCHACHA)

¿Quién eres? ¿Qué quieres?

MOZUELA.- !Y la culpa ha sido del vecino ése de Doña Ruperta! Dice que se muere; que es tan enfadosa que, sola en su cuarto, se enfurece y grita. Pero, esa Ruperta, ¿quién es?

NOAILLES.- !La leprosa!

MOZUELA.- Y está sola siempre, ¿por qué está maldita!

NOAILLES.- !Válgame la Virgen! ¿Tú qué sabes de eso?

MOZUELA.- Yo sé que está enferma, y usted la visita. Y que únicamente, si le da usted un beso, se queda tan dócil y tan tranquila.

NOAILLES.- (DECIDIDO) !Vamos a su casa!

MOZUELA.- (ASUSTADA) !Yo no! Me da miedo.

NOAILLES.- ¿Sabe usted los golpes y gritos que da?

MOZUELA.- Tú vente conmigo.

NOAILLES.- !Ay, no! Yo no puedo...

MOZUELA.- !Fíjese en las piernas, que me tiemblan ya!

NOAILLES.- !La leprosa! Todos en el barrio dicen que pierde a pedazos la carne podrida. Todos huyen de ella; todos la maldicen. ¿Cómo es que usted sólo la quiere y la cuida?

MOZUELA.- (ASOMBRADA) Porque yo obedezco. No tengo otra ciencia. Dios me ordena, y cumplo sus órdenes.

NOAILLES.- Pero, ¿a tanto puede llegar la obediencia?

MOZUELA.- (ASOMBRADA) ¿Y por eso tanto te asombras y espantas?

NOAILLES.- La obediencia es algo que excede lo humano; es suplicio a veces y es siempre consuelo. El Señor nos guía, dándonos la mano... !Y el que es obediente va derecho al Cielo!

MOZUELA.- (COMO SUGESTIONADA) ¿Vamos?

NOAILLES.- Donde el Padre quiera que vayamos.

MOZUELA.- (HORRORIZADA PERO VENCIENDOSE) A ver a la vieja leprosa impaciente. !Bueno!...

NOAILLES.- ¿Quieres?

MOZUELA.- (HORRORIZADA PERO VENCIENDOSE) Vamos... !Y la consolemos!

NOAILLES.- (INICIAN EL MUTIS HACIA LA IZQUIERDA)

MOZUELA.- (DETENIENDOSE Y UN POCO PICARA) ¿Me dará usted un premio por ser obediente?

(EL PADRE SE RIE Y TIRA DE ELLA. Y AMBOS DESAPARECEN CUANDO CAE EL

TELON).

- - - - -

Cuadro Segundo

Telón corto. Habitación mísera. En un extremo, sobre un pobre lecho de madera, una mujer anciana, entrapajada y cubierta por una manta. La mujer arroja con estrépito al suelo, una piedra, una botella y otro objeto que tuviera entre las manos.

LEPROSA.- (A GRANDES VOCES)

!Condenada de Dios!

!Condenada de mí!

¿Quién me presta favor?

!Todos huyen de mí!

!Condenada de Dios!

!Condenada de mí!

NOAILLES.- (POR EL LADO OPUESTO A AQUEL EN DONDE SE HALLA LA ENFERMA) (TIMIDAMENTE APARECE TRAS EL PADRE, LA MOZUELA)

¿Se digna entrar buena hermana?

LEPROSA.- (POSEIDA DE GRAN INDIIGNACION)

!No! !No quiero a nadie! !Fuera!
!Venís a robarme todos,
sabiendo que estoy enferma!

NOAILLES.- (DESDE LA PUERTA CON VOZ CARIÑOSA)

Vengo a consolarte.

LEPROSA.-

No!... !Y ten valor si te acercas!
(PUGNA POR AGARRAR POR EL RESPALDO LA UNICA SILLA QUE TIENE
A MANO)

MOZUELA.- (EN VOZ BAJA AL PADRE, PRUDENTE Y TEMEROSA)

!Padre!..., !Qué le va a tirar
algo gordo a la cabeza!

NOAILLES.- (QUE HA AVANZADO UN POCO)

Yo, si tu quieres, me voy.
Cuando pasé por tu puerta
oí tus gritos y entré.
Pensé que tus voces eran
de sufrimiento...

LEPROSA.-

!De rabia!

NOAILLES.-

... y me dije; quizá sea
su desventura tan grande
que hasta la memoria pierda.

LEPROSA.-

Yo no estoy desmemoriada,
Que lleguen aquí, que vengan
todos los que me abandonan,
los que, si vienen, me inurepan;
los que se burlan y tien
porque me muero de lepra.
!Y ya verán como a todos
les abollo la sesera!

MOZUELA.- (AL PADRE TIRANDO DE EL)

!Padre, cuidado!

NOAILLES.- (A LA ENFERMA)

Hija mía:

Soy Bienvenido; tu hermano...

LEPROSA.- (RAPIDA)

!Yo no tengo cosas de esas!

NOAILLES.-

... que otras veces ha venido
a saber lo que deseas.

LEPROSA.-

¿Qué quiero? Pues, no lo ves,
infeliz? !Ponerme buena!

NOAILLES.- (ADQUIRIENDO CONFIANZA Y ADELANTANDO EN LA ESCENA UN POCO MAS)

Vamos a pedir a Dios
que te infunda fortaleza.

LEPROSA.- (INDIGNADA)!No me hables de Dios ahora!

Si Dios mi salud quisiera
no tendría yo estas llagas,
ni estas costras, ni estas grietas.
!Dios es mi enemigo!

NOAILLES.- (ENERGICO)

!Mira

que, si injurias y blasfemas,
puedes condenarte!. En cambio,

(DULCIFICANDO EL TONO)

si con devoción le rezas,
pudiereas verte muy pronto
curada de tus lacerias.

LEPROSA.- (RECORDANDO UN POCO)

¿Usté es el cura que vino
otras veces con... simplezas?

!Si no me trae medicinas,
ya puede largarse fuera!

- NOAILLES.- Buenas medicinas traje;
pero, si no las aceptas,
se las entrego a esta moza.
!Y ella se irá tan contenta!
- MOZUELA.--(QUE SE HABIA CONFIADO Y HABIA ADELANTADO TAMBIEN PROTEGIDA
POR EL CUERPO DEL SACERDOTE, DA UN RESPINGO)
!A mí no me meta en líos,
por todo lo que más quiera!
- LEPROSA.--(EN LO SUYO) ¿Qué medicina me trae?
- NOAILLES.- EL bálsamo aquel de hierbas,
que otras veces te ha quitado
los dolores.
- LEPROSA.- !No me mienta!
!No me quitará el dolor,
si no me libra de vendas!
- NOAILLES.- (ACERCANDOSE YA Y SENTANDOSE AL LADO DE LA LEPROSA)
Pues, ¿no he de librarte? Traigo
conmigo unas vendas nuevas,
y ya verás el consuelo
que sentirás al ponértelas.
(LA MOZUELA SE ALEJA OTRA VEZ HACIA LA PUERTA)
Dame tu mano.
- LEPROSA.--(ALARGANDOLE SU DIESTRA)
¿No teme?
que le contagie mi lepra?
(EL PADRE NOAILLES EMPIEZA A DESPRENDERLE LAS VENDAS DE LA
MANO)
- NOAILLES.- No; la lepra es bendición;
porque Dios nos pone a prueba
para salvarnos después;
y si tu, con entereza,
sabes resistir, tendrás
tu debida recompensa.
- LEPROSA.--(CON SUAVIDAD) Parece que verme libre
del vendaje me consuela.
- NOAILLES.--(SACANDO UN PAQUETITO DE VENDAS)
Pues ya verás con el nuevo
lo aliviada que te encuentras.
- LEPROSA.- ¿Estas son las nuevas?
- NOAILLES.- !Claro!
- LEPROSA.- ¿Quién se las dió?
- NOAILLES.- ¿No te acuerdas?:
!Dios! Te lo dije otras veces
Dios que, en su bondad inmensa,
no cesa de amarte.
- LEPROSA.- ¿A mí?...
- NOAILLES.--(POR EL VENDAJE NUEVO) ¿Te aprieta?
- No... no me aprieta.
- LEPROSA.- (PENSANDO EN LO QUE ANTES LE DIJO EL PADRE)
¿Me quiere el Señor?
- NOAILLES.- Te ama,
y sufre por tí.
- LEPROSA.--(IMPRESIONADA)
(DE REPENTE) ¿De veras?
- ¿Y usted quien es?
- NOAILLES.- El mensaje
de su amor sobre la tierra.
- LEPROSA.- ¿El cura?...
- NOAILLES.- Y el que te cura .

El que por tí se interesa
y, en nombre de Dios, acude
a aliviarte en tu tragedia.

(CON EXPRESION MUY CARINOSA)

¿Sufres mucho, hermana mía?

LEPROSA.--(EMOTIVA) Mucho, señor. ¡Es horrenda
esta enfermedad!

NOAILLES.-- Me han dicho
que han descubierto en América
una nueva medicina
con cualidades soberbias.

LEPROSA.-- ¿Para curar?...

NOAILLES.-- Para siempre.
Te quita la sangre negra
y te pone otra más limpia.

LEPROSA.-- ¡Hay que ver lo que se inventa!

¿Se llama?...

NOAILLES.-- "Flor de esperanza".
Yo mismo, en cuanto la tenga,
te la taeré.

LEPROSA.-- ¿Cuesta mucho?

NOAILLES.-- Tan poco, tan poco cuesta,
que, por tres Ave Marías,
se la venden a cualquiera.

(HA TERMINADO EL PADRE DE VENDAR LA MANO DE LA ENFERMA)

¿Cómo ha quedado?

LEPROSA.--(SATISFECHA) Muy bien.

Ya no me duele.

NOAILLES.-- ¿De veras?

LEPROSA.--(SUGESTIONADA) ¿De modo que hay que tener
esperanza?

NOAILLES.-- Y no perderla.

Para eso, Dios nos da siempre
una insospechada fuerza...

LEPROSA.-- ¡Pero usted no me abandone!

NOAILLES.-- Tu me tendrás siempre cerca;
y, si un día no me ves,
pero tu quieres que venga,
se lo dices a esta joven...

(POR LA MOZUELA, QUE YA JUNTO A LA PUERTA SE CONSIDERABA LI-
BRE DE LA VISITA, Y QUE AHORA DA UN RESPINGO AL SER LLAMADA
POR EL PADRE) (A LA MOZUELA) (Acércate)...

a esta mozuela
y ella menavisa en seguida.

LEPROSA.-- ¿Cómo se llama?

MOZUELA.--(QUE A SU PESAR SE HA ACERCADO TEMEROSA)

Enriqueta.

LEPROSA.--(ESPONTANEA) ¿Y ella por qué va a meterse?

MOZUELA.--(RAPIDA) ¡Eso digo yo!

NOAILLES.-- Porque ella
es caritativa, y hace
lo que la Virgen desea.

LEPROSA.-- ¿La Virgen también me quiere?

NOAILLES.-- También. Y a diario reza
para que te cures.

LEPROSA.-- Padre:
ya que es la Virgen tan buena,
¿por qué no le pide usted
que en mi favor interceda?

NOAILLES.- (LEVANTÁNDOSE VISIBLEMENTE SATISFECHO)

Se lo pedimos los tres,
¡y ya verás la respuesta!

LEPROSA.- ¿Se lo pedimos?...

NOAILLES.- ¡Rezando!

Es muy fácil; la mozuela
nos va diciendo la Salve,
y nosotros, en pareja,
vamos después repitiendo
lo que va rezando ella.

(SE POSTRA DE RODILLAS Y ES IMITADO POR LA MOZUELA)

MOZUELA.- "Dios te salve, Reina y Madre"...

LEPROSA Y NOAILLES.- "Dios te salve, Reina y Madre..."

(SIGUE LA SALVE REZADA POR LOS TRES)

T E L O N

Cuadro Tercero

Otra vez el cuadro 1º de esta misma estampa. Las mismas tres religiosas en escena: Madre Trinidad, Madre Concepción y Madre Inés. Las tres, con sus hábitos y sus tocas, rodean a la mozuela, que tiene en sus manos un capacho con algunas verduras, que va sacando.

MOZUELA.- Estas coles, ya están un poco tristes,
pero me han asegurado el verdulero
que se pondrán con agua tan contentas.
Estos tomates, que da gusto verlos
aunque con tantas lluvias se ablandaron;
estos cachos de pan, y estos pimientos.

(HA IDO DEJANDO TODO SOBRE UNA MESA DE PINO)

No es mucho, pero yo le dije al Padre,
cuando le vi tan preocupado y serio
al no saber entonces todavía,
lo que iban a comer en su Convento.
"Padre: usted no se apure; usted me da
lo poco que le quede de dinero,
y yo voy donde sea, y compro, ¡y compro!"...
Y me dió, - ya lo ven-. estos diez céntimos.

M. TRINIDAD.- ¿Y con eso compraste?...

MOZUELA.- ¡No, señora!;

yo enseñé la moneda al verdulero,
y comencé a pedir; y él apartaba
parte de lo que yo le iba pidiendo.
Hasta que, de repente, pregunté :
"¿Cómo vas a pagarme todo esto?".
Y, al ver que, no teniendo más monedas,
me eché a llorar, me despidió riendo,
llenándome el capacho de verduras
y encargándose el mismo de traerlo.

M. TRINIDAD.- ¡Dios premiará su caridad!

MOZUELA.- Se llama

el señor Triboulet. Es de Burdeos.

(ENTREGANDO A LA MADRE TRINIDAD LA MONEDA DE DIEZ CENTIMOS
QUE CONSERVABA EN UN BOLSILLO)

Tome usted, madre.

M. TRINIDAD.- (AL TOMARLA) ¿Qué medidas?

MOZUELA.- ¡La vuelta!

Para otra vez. ¿Yo para que la quiero?

Y, ¡adiós Madres!. Me espera la leprosa.
Me llevó el Padre a verla. Ya no temo
sus gritos ni sus golpes; me da pena...
¿Tienen para encender algo de fuego?
Eso, si.

M. TRINIDAD.-
MOZUELA.-

Pues, que hiervan las verduras,
y buen provecho, Madres, buen provecho.

(SE VA CORRIENDO POR LA DERECHA)

M. TRINIDAD.- (A LA RELIGIOSA SEGUNDA)

Madre, guarde esas verduras,
y mañana dispondreis
nuestra colación; ahora
nos podemos mantener con agua y pan; y ya es tiempo
de que nuestros labios den
gracias a Dios por la gracia
que nos otorga a las tres.

(LA RELIGIOSA SEGUNDA RECOGE TODO Y SE LO LLEVA POR LA
IZDA., LAS OTAS DOS MADRES SE ARRODILLAN PARA REZAR)
(SUENA UNA CAMPANA INTERIOR)

Llamaron. (SONRIENDO) Nuestra campana
sonó por primera vez.

(DIRIGIENDO LA VOZ HACIA LA IZQUIERDA)

Madre Inés: salga a la puerta
y mire y diga quien es.

(CRUZA LA RELIGIOSA SEGUNDA DE IZQUIERDA A DERECHA)

Hoy luce el sol muy brillante,
y a su luz todo se ve
con claridad y optimismo.

(VUELVE LA RELIGIOSA SEGUNDA POR LA DERECHA)

R. SEGUNDA.-
M. TRINIDAD.-
R. SEGUNDA.-

Madre...
Diga, Madre Inés.
Un pobre mendigo, hambriento,
que no tiene que comer.

M. TRINIDAD.-

Dele esta moneda, y dele
también del pan. (LE HA ENTREGADO LOS DIEZ CENTIMOS)

R. SEGUNDA.- (CON REVERENCIA) ¡Está bien!

(VA A LA IZDA. Y VUELVE CON EL PAN; Y A CRUZAR LA ESCENA)

M. TRINIDAD.-

Esta es casa de pobreza
de ejercicios y estrechez.
Y cuando Dios nos permita
la pobreza socorrer,
-fieras tragedias del hambre,
y ansias locas de la sed,-
!qué feliz hace el sagrado
cumplimiento del deber!

R. SEGUNDA.- (QUE VUELVE SONRIENDO)

Tomó el pan y la moneda
!y tan contento se fué!

R. PRIMERA.- (INTERVINIENDO CON SUAVIDAD)

Y, si el mendigo se junta
con otros de su... jaez,
y les cuenta que aquí damos
lo que podemos...

M. TRINIDAD.-

¿Y qué?
Vendrán... !y allá sus conciencias!
que, en este lugar, con ser
caritativas, nos basta
para ufanarnos de él.
!Miremos siempre esta casa

Y nunca pensemos mal
del prójimo, sin saber;
que un juicio ligero puede
ser injusto y ser cruel.

R.PRIMERA.-

Perdón, Madre.

M.TRINIDAD.-

La oración
nos debe fortalecer.

(CAEN LAS TRES RELIGIOSAS DE HINOJOS Y REZAN EN SILENCIO)

(SUENA DE NUEVO LA CAMPANA INTERIOR) (LAS MADRES SIGUEN REZANDO
HASTA QUE LA M.TRINIDAD ELEVA LA VOZ PARA DECIR EL FINAL DE LA

"... y las gracias de Dios, Nuestro SALVE)=
Señor Jesucristo, Amén."

R.SEGUNDA.--(TIMIDAMENTE) ¿Acudo a la puerta?

M.TRINIDAD.-

Abra,
(DE PIE)!y a ver quien es esta vez!

Confianza y alegría,
pero prudencia también;
que, para rebaño, somos
pocas ovejas las tres,
y es nuestro redil muy nuevo,
aunque es muy recia la red.

(APARECE POR LA DCHA.SOLA Y COMO PERDIDA, UNA NIÑA DE DIEZ A DOCE
AÑOS, POBRE, PERO DECENTEMENTE VESTIDA) (LA M.TRINIDAD SE SOR-
PRENDE AL VERLA). Pasa, nena...

R.PRIMERA.-

Pasa, nena...

M.TRINIDAD.- (A LA RELIGIOSA PRIMERA)

¿Quién podría suponer?...

(A LA NIÑA)

¿Vienes sola?

R.PRIMERA.-

¿Y ... como sola

la dejó la Madre Inés?

M.TRINIDAD.--(A LA NIÑA) ¿Cómo te llamas?

NIÑA.-

María.

M.TRINIDAD.-

¿Vienes solita?...

NIÑA.-

No sé...

!A mí las que más me gustan
son las tortitas de miel!

M.TRINIDAD.--(CONFUSA)

Pero, esta niña...

NOAILLES.--(APARECIENDO CON SU AMPLIA SONRISA, DELANTE DE LA RELIGIOSA
SEGUNDA, QUE LE SIGUE).

Esta niña

precisa que la salveis.

Hace dos horas escasas

en la puerta de un burdel

medio cubierta de harapos,

dormida me la encontré.

Busqué a su madre... (PAUSA) !Una pena!

La ignorancia y la embriaguez

la han convertido, hijas mías,

en un despreciable ser.

Conseguí, que, por su gusto,

me firmase este papel.(LO MUESTRA)

Llevé la nena conmigo;

nos fuimos a un almacén,

le pusieron estas ropas...

-que algún día pagaré,-

y aquí estamos, impetrande

la caridad como veis.

De este despojo del mundo
hay que hacer una mujer
honestá, buena y cristiana.
Es niña y su candidez
nos obliga más.

M. TRINIDAD.--

Haremos
todo cuanto haya que hacer.
Le infundiremos cariño,
encenderemos su fe,
y será la huerfanita
del Convento, Madre Inés:
lleve a su cama a la niña.

(LA RELIGIOSA SE LLEVA A LA NIÑA POR LA IZQUIERDA)

NOAILLES.--(AL QUEDARSE CON LA MADRE TRINIDAD Y LA RELIGIOSA PRIMERA)

Perdonen mi... intrepidez;
pero faltaba esta prueba
en este principio,ny se
que la Sagrada Familia
sabr  conllevarla bien.

M. TRINIDAD.--(CON ENTUSIASMO)

Hoy es, Buen Padre gran día.
Jesús, María y José
bendicen por vuestra mano
Nuestro Portal de Belén.

(EL PADRE NOAILLES MIRA COMPLACIDO HACIA DONDE SE FUERON LA NIÑA Y
LA MADRE INES, Y LAS BENDICE. DETRAS DE EL, MIRANDO TAMBIEN A LA
IZQUIERDA LAS OTRAS DOS MADRES SE ENTERNECEN Y REZAN).

T E L O N

(FIN de la estampa).

EL MILAGRO

Habitación de una casa modesta. Una mesa-camilla, un sofá, unas cuantas sillas. Puertas a los laterales. En el fondo, una amplia ventana, cerrada. Del techo cuelga un quinqué de petróleo, encendido.

Sentada en una silla baja, haciendo labor, la Señora Décréteau mujer de unos cuarenta años, vestida pobre pero decentemente. De rodillas en otra silla, pinta con lápices sobre la mesa, Marina, niña de unos diez años. En el suelo, Bernarda, de doce a trece, juega con unos muñecos.

SEÑORA.- ¡Mariana! Te tengo dicho que pintes con más cuidado. ¡Mira cómo estás poniendo el mantelillo bordado! Puedes jugar cuanto quieras, pero jamás arrastrando la falda. ¡Si os figuraseis lo que me cuesta ganarlo!

BERNARDA.- (LEVANTANDOSE Y YENDO A ELLA)
Madre... ¿me perdonas? ¡Anda! ¿Se te ha pasado el enfado?

MARIANA.- (ACUDIENDO TAMBIEN A SU MADRE)
Perdóname a mí también.
Me puse a pintar... ¡y es claro!, se me olvidó que mi madre pagaría luego el pato!
(SACUDE EL MANTELILLO)
¡Ríete, Madre!

BERNARDA.- Riamos!

SEÑORA.- No puedo reír. ¡No puedo!

BERNARDA.- Madre, a tí te pasa algo.

¿Has perdido alguna cosa?

MARIANA.- ¿Se te chamuscó el guisado?

SEÑORA.- ¿No es para estar sin sosiego que en el reloj de San Pablo dieron las seis... y no ha vuelto todavía vuestro hermaná?

MARIANA.- Juanito vendrá en seguida.

BERNARDA.- Se fué cerca de las cuatro.

SEÑORA.- Pero Juanito en su vida volvió con tanto retraso, y, ¡no lo quiero pensar!, pero temo que algo malo le haya ocurrido.

BERNARDA.- ¡Qué cosas!
Se habrá quedado mirando, en cualquier escaparate, un juguete de los caros.

MARIANA.- O, en una pastelería, algún bizcocho borracho, de esos que cuando los miro, siempre ¡siempre!, me relamo.

SEÑORA.- Pero él no es como vosotras.

BERNARDA.- Tienes razón: es un santo.
!Por eso, precisamente,
no debes pasar cuidado!
!Ni a él puede pasarle nada,
ni nosotras inquietarnos!
SEÑORA.- ¿Se fué a las cuatro decías?...
BERNARDA.- !A las cuatro menos cuarto!
MARIANA.- (QUE ESTA CERCA DE LA PUERTA DE LA IZQUIERDA)
Pero, ¿no escuchais?

SEÑORA.- (LEVANTANDOSE) ¿Ya viene?
MARIANA.- Me parece que oigo pasos
en la escalera.

SEÑORA.- (SALIENDO) !Juanito!...

BERNARDA.- (CON UN SUPIRO)
!Qué susto!

MARIANA.- (IDEM) !Qué sobresalto!

BERNARDA.- !Es él! !Qué miedo tenía!

MARIANA.- Yo si que estaba temblando!

SEÑORA.- (ENTRANDO OTRA VEZ, SEGUIDA DE SU HIJO JUAN)
Pero, ¿qué dices Juanito?

JUANITO.- (ENTRANDO. REPRESENTA DE TRECE A CATORCE AÑOS. VIENE VESTIDO
DE MONAGUILLO, Y, EN SU CARA, REFLEJA VIVA EMOCION)
!Ay, madre! !Madre! !Un milagro!

SEÑORA.- ¿Un milagro?

JUANITO.- !En el convento!
!Qué emoción! !Qué sobresalto!
¿Me das un poco de agua?

SEÑORA.- Si hijo mío.
(HACE MUTIS POR LA PUERTA DE LA DERECHA)

JUANITO.- (A SUS HERMANAS)
Ha sido tanto
lo que he sentido aquí dentro
que, por poco, me desmayo.

BERNARDA.- Pero, ¿qué ha ocurrido?

MARIANA.- !Cuenta!

BERNARDA.- !Ni siquiera te has quitado
esas ropas!

JUANITO.- Tanta ha sido
mi turbación.

SEÑORA.- (SALIENDO CON UN VASO DE AGUA MEDIADO)
Medio vaso
nada más. Bebe... y descansa.
(JUANITO BEBE CON ANSIA; SU MADRE LE QUITA EL VASO)
!Ya está bien! No te haga daño...

JUANITO.- Gracias, madre...

MARIANA.- !Pero cuenta!

BERNARDA.- !Qué, de una vez lo sepamos!

JUANITO.- No sé si podré... !Es tan grande!

MARIANA.- ¿Más grande que el Gran Teatro?

SEÑORA.- !Cuenta, hijo, que nos tienes
pendientes ya de tus labios!

(JUANITO SE SIENTA EN UNA SILLA ALTA, A SU LADO LA SRA. DE-CRETEAU, AL OTRO LADO SUS HERMANAS)

JUANITO.- Era en la Capilla de las Madres de Loreto esa capillita toda blanca y toda unción donde tu me viste, fervoroso y recoleto en el día aquel de mi Primera Comunión. Una luz difusa, por los claros ventanales se filtraba humilde, no queriéndose atrever a acusar relieves ni perfiles personales; ¡qué maravillosa claridad de atardecer! Como siempre, Madres y Hermanitas acudieron para, del Buen Padre recibir la Bendición; pero otros deberes al Buen Padre le impidieron cumplir hoy con esta voluntaria obligación. Esperando al Padre, estaba yo en la sacristía cuando ví a un anciano sacerdote en su lugar: el Señor Delort. Tú le conoces, madre mía: ¡el que daba pan a las palomas del pinar! ¡El señor Delort! Un viejecito extraordinario, con vigor de joven y blancura de alhelí. Es el coadjutor de Santa Eulalia y fué Vicario, hace tiempo ya, de la parroquia de Barie. El señor Delort se revistió; yo le ayudaba. Pero, cuan ajenos, madre, estábamos los dos a la maravilla que, después nos aguardaba: ¡la de contemplar, en movimiento, al mismo Dios!

SEÑORA.- (ASUSTADA) ¡Juan!

JUANITO.- ¡Escucha, madre! El sacerdote -¡y yo a su lado!... sale a la capilla. Todo en él es santidad, toma la Custodia y, con su celo acostumbrado, reverente expone Su Divina Majestad. Doy el incensario al sacerdote, y de repente, veo que su cara cubre una intensa palidez. Se ha quedado inmóvil y, en un éxtasis creciente, hacia la Custodia mira una y otra vez. Miro yo también y... referírtelo no puedo. Yo no sé... ¡No sé lo que pasó dentro de mí! Una indescriptible sensación de gozo y miedo... ¡La Sagrada Forma, en su viril, no estaba allí! Pero, en su lugar, bajo una luz desconocida, de la que, no obstante, no cegaba el resplandor, palpitante estaba, como una nueva vida, la adorada efigie del divino Salvador. Su cabeza rubia se inclinaba hacia adelante, su mirada dulce parecía sonreír... Rojo era su manto... Y fué entonces el instante en que alzó su diestra en actitud de bendecir. Y mientras que el santo sacerdote, enajenado, la Custodia, luego, levantaba, sin cesar prosiguió visible, en el viril, el rostro amado, ¡qué yo no dejaba ni un segundo de mirar! Pronto, la sagrada ceremonia terminada, como por encanto se borró la aparición. El señor Delort me interrogó con la mirada; no le contesté... ¡por qué lloraba de emoción!

El había visto lo que yo; pero no fueron
sólas nuestras almas las que hubieron de gozar;
porque muchas Madres y Hermanitas también vieron
pálidas y absortas, el Milagro del altar.
!El Milagro insigne, eucarístico, completo,
con que Dios ha honrado una naciente Fundación!
!El feliz Prodigio, que la casa de Loreto
grabará en su historia cual supremo galardón!
!Mira madre mía! Me parece que aún le veo
como le miraba hace un momento nada más.

(EN EFECTO, SE HAN TRANSPARENTADO LAS MADERAS DE LAS VENTANAS Y
DETRAS DE ELLA, COMO A TRAVES DE UN VELO, SE VEN EL BUSTO Y LA
CABEZA DE JESUS, TAL COMO SE APARECIO EN BURDESS EL 3 DE FEBRERO
DE 1.822)

¿Es una ilusión? ¿Es un sueño engaño del deseo?
!Es que de mí no ha de borrarse ya jamás!
Sus cabellos rubios... la piedad de su mirada,
que se extinguirá, por redimirnos, en la Cruz...
!Oh, mi Dios! Te adoro en esa imagen venerada.

(CAE DE ROSILLAS; SU MADRE Y SUS HERMANAS HACEN LO MISMO)

!Oh, Jesús! !Bendíceme por siempre , mi Jesús!

(SOBRE EL GRUPO EN ADORACION SE CIERRAN LAS CORTINAS)

EL SUEÑO DEL BUEN PADRE

PERSONAJES : EL BUEN PADRE
UN CHICO DEL CAMPO
RELIGIOSAS DE LA SAGRADA FAMILIA
SEÑORAS
GRUPOS DE NIÑOS Y NIÑAS

- - - - -

Un encinar bravío en pleno campo. En el centro, una gran encina, que se destaca, por su tamaño, sobre todas las demás. A sus pies, reclinado en un montón de tierra, el Buen Padre. (Es el momento en que el Padre Noailles tiene de treinta y ocho a cuarenta años). Es de noche. La luna ilumina su rostro, tranquilo y sonriente. Por un lado aparece un joven CAMPESINO, que se acerca con timidez y le dice cariñosamente :

CAMPESINO.- Padre... Buen Padre... Ya ha anochecido.
La noche es fría como ninguna.

BUEN PADRE.--(DESPERTANDO)
Ya lo estás viendo... Dios lo ha querido.
Sin darme cuenta, quedé dormido
bajo la tibia luz de la luna.
¿Ves este árbol? (POR LA ENCINA)

CAMPESINO.- Esta es la encina
más linda y brava de este país.

BUEN PADRE.- Siempre, en la ardiente paz campesina,
su sombra ha sido mi medicina.

CAMPESINO.- Por algo, Padre, la preferís.

BUEN PADRE.--(YA SENTADO SOBRE EL MONTON DE TIERRA)
Quedé dormido : dulce quimera,
que alimentaba dulce beleño.
!Qué feliz era! !Qué placentera!

CAMPESINO.- ¿Habeis soñado? ¿Qué sueño era?

BUEN PADRE.- Oye, si quieres saber mi sueño.
(EL CAMPESINO SE SIENTA EN EL SUELO, AL LADO DEL PADRE.
ESTE COMIENZA A RECITAR SENTADO)

Yo estaba aquí mirando
la brillantéz dorada
de esta ferz campiña
que irradiá majestad.
Bajo los anchos Cielos
se erguía mi mirada,
ansiando apoderarse
de su grandiosidad.

Soñé que ningún sitio
como este campo era
propicio para el centro
de nuestra Asociación.
Lejos de movimiento
sonoro ciudadano;
!cerca de la divina,
total, contemplación!

(SE LEVANTA EL BUEN PADRE, QUE, POCO A POCO, SE VA EXALTANDO O REFRENANDO SEGUN EL MOMENTO DE SU RELATO).

¿Cómo saber de cierto
la voluntad divina
entre el bullicio humano
de fábrica y talleres?
Y, sin que Dios nos guarde,
nos guíe y nos proteja,
¿qué puede un hombre hacer?

Por eso, a la Sagrada
Familia, redentora,
la ví como si viera
un árbol singular :
un árbol, en el centro
de un campo milagroso;
un campo convertido
todo él en encinar.

Sus ramas verdinegras
amantes sostenían
los frutos y las flores
en varia profusión.

(CONVENDRIA QUE, SI PUDIERA SER, SE ENCENDIESEN EN ESTE
MOMENTO EN LA COPA DE LA ENCINA, DISTINTAS FORMAS DE FLORES
Y FRUTOS)

Y pájaros diversos
de todos los colores
lucían cada uno
su vuelo y su canción.

Pero al lanzar su canto,
sólo uno se entendía :
"Gloria a Dios solo. ¡Gloria!
¡Y todo por María!".
Los pájaros cantaban,
las flores se arrullaban...
+y el campo fulgurante
de sol resplandecía!

(LA NOCHE PRIMERA SE HA TRANSFORMADO EN UNA INMENSA MAÑANA
DE LUZ)

Ante mi vista, todo
cambiaba dulcemente;
la atmósfera se hacía
más clara y transparente,
lo antiguo se alejaba,
lo nuevo nos cercaba...
!y era una maravilla
la Gracia del ambiente!

Praderas y boscajes,
viñedos y jardines,
sentían la caricia
de un riego excepcional:
la linfa de una fuente
fluía de tal modo
que nunca se agotaba
su límpido caudal.

Así sus aguas eran
arroyos y canales,
que un río alimentaban
con loca algarabía.

Y el río, circundando
bellísima explanada
formó una fértil isla
que consagré a María.

Allí, su breve imagen
en una pobre gruta;
después, la capillita;
refugio y oración.
Y allí, los corazones
devotos de la Virgen
llegaban en sus barcas
en peregrinación.

(COMO ARREBATADO POR SUBITA VISION)

En sueños, yo veía,
cambiados y aumentados,
todos los edificios
de nuestra SOLEDAD:
Iglesia, Hospedería,
Cocinas, Noviciados,
!todo , para esta obra
de amor y caridad!

(MIRANDO HACIA LA DERECHA)

Allí se alzaba, aparte,
la Casa en que vivían
las Madres SOLITARIAS
en su meditación.

(PASAN DE DERECHA A IZQUIERDA VARIAS MADRES SOLITARIAS)

Adoratrices unas :
Anacoretas otras:
y todas, anhelando
la mortificación.

(PASAN UNA RELIGIOSA DE EDAD Y OTRA RELIGIOSA JOVEN)

Aquella Madre anciana
no sale de su celda:
escribe desplazada del sol y del jardín.
Aquella Madre joven
estudia humanidades,
y no se le resisten
ni el griego ni el latín.

(LAS RELIGIOSAS QUE HAN PASADO QUEDAN AGRUPADAS A LA IZQUIERDA DEL BUEN PADRE) (AHORA EL PADRE SE DIRIGE HACIA LA IZQUIERDA)

Allá, los Noviciados
con sus distintos fines:
de hermanas CAMPESINAS
de arrebolada piel;
entre las gallineros
y sus invernaderos,
y el huerto, con sus cuadros
tirados a cordel.

(HAN CRUZADO DE IZQUIERDA A DERECHA OTRAS RELIGIOSAS, LLEVANDO CON ELLAS VARIAS NIÑAS CON TRAJES DE COLORES CAMPESTRES) (A ELLAS SE DIRIGE AHORA LA VOZ DEL B. PADRE)

! Hermanas de los campos:
cuidad de vuestras mieses!
Amándolas, yo quiero
que os acordeis de mí.

UNA RELIGIOSA.- Buen Padre: cumpliremos
gozosas tus mandatos.

CAMPESINA O
VARIAS.-

Queremos, si es posible
hacerlo siempre así.

BUEN PADRE.--(MIRANDO HACIA LA DERECHA)(POR ALLI VAN SALIENDO LAS NOMBRA-
DAS)

Allí, las ENFERMERAS
consuelo de dolientes
refugio de la infancia,
paz de la juventud,
y báculo de ancianos.
!Qué héroicas e impacientes
para volver a todas
las almas, la salud!
Hermanas enfermeras:
para vuestros enfermos
serán vuestros tesoros
de amante caridad.

(A ELLAS)

UNA RELIGIOSA EN-
FERMERA O VARIAS.-

Buen Padre, cumpliremos
gozosas tus mandatos.
Querer a los que sufren
es nuestra voluntad.(SE RETIRAN A LA IZQUIERDA)

BUEN PADRE.-- (HACIA LA IZQUIERDA)

Allá las SERVIDORAS,
que humildes se consagran
a múltiples trabajos,
que acercan más a Dios.

(A ELLAS QUE HAN SALIDO POR LA IZQUIERDA Y CRUZAN HACIA LA DERECHA
!Adiós, mis Hermanitas!

UNA RELIGIOSA
SERVIDORA.-

Tus órdenes cumplimos.

BUEN PADRE.--

También, para vosotras
mi bendición. !Adiós!

(EL BUEN PADRE, QUE HA IDO BENDICIENDO CADA GRUPO, DA TAMBIEN SU
BENDICION A LAS SERVIDORAS)(MIRA AHORA HACIA LA DERECHA POR
DONDE SALEN LAS ALUDIDAS)

¿Y aquel fiel Orfanato,
cuyas Hermanas cuidan
de la indigente infancia
que en la aflicción se ve?
Mi corazón espera
extraordinarios frutos
de estas obreras, hijas
de nuestro San José.

(A ELLAS QUE SE HAN DETENIDO)

Hermanas de la obra
de Asilos y Orfanatos:
de campos y ciudades
la juventud salvad.

UNA RELIGIOSA DE

S.JOSE O VARIAS.- Buen Padre: cumpliremos
gozosas tus mandatos.
Salvad las juventudes
es nuestra voluntad.

(HAN SURGIDO POR LA IZQUIERDA, FORMANDO UN ULTIMO GRUPO, RELIGIOSAS
CONSAGRADAS A LA ENSEÑANZA Y SEÑORAS PERTENECIENTES A OBRAS PRO-
TECTORAS DE LA SAGRADA FAMILIA)

BUEN PADRE.- !Madres de la Enseñanza,
que protegeis con celo
la Sagrada Familia
en su expansión total!
Si sois la Providencia
de cada nuevo día,
tengo para vosotras mi afecto
mi afecto paternal.

(EL GRUPO SE HA DETENIDO COMO LOS OTROS ANTE EL BUEN PADRE)

Vosotras dais impulsos
a todas nuestras obras;
vosotras sois aliento
para mi corazón.
Sois ángeles del cielo;
sois almas escogidas...

UNA PROTECTORA Y

UNA RELIGIOSA DE - Buen Padre: para todas
LA ENSEÑANZA.- sea tu bendición.

(CAEN DE RODILLAS TODAS LAS MADRES Y SEÑORAS DEL GRUPO. Y
CAEN DE HINOJOS TAMBIEN CUANTAS PERSONAS FIGURAN EN LOS DE-
MAS CUADROS, COLOCADOS A AMBOS LADOS DEL PADRE. ESTE ENTONCES,
IMPARTE SU BENDICION A TODA LA SAGRADA FAMILIA)(VUELVE LA LUZ
PRIMITIVA: LUZ DE NOCHE, ILUMINADA SOLO POR LA LUNA: UN GRAN
FOCO ENCUADRA LA FIGURA DEL PADRE NOAILLES, QUE HA QUEDADO
QUIETA, COMO EN EXTASIS)(EL JOVEN CAMPESINO SE LE ACERCA AHO-
RA Y LE VUELVE A LA REALIDAD).

CAMPESINO.- !Padre!... !Buen Padre! ¿Ya ha despertado?
!Qué bello sueño!

BUEN PADRE.- (SONRIENDO)
¿Lo has escuchado?

CAMPESINO.- !Qué hermoso sueño!
Todo lo oí,
como si hubiera todo pasado
como contasteis vos mismo aquí.

BUEN PADRE.- (COMPLACIDO Y ACOBARDADO)
!Cállate, chico, que ya exageras!

CAMPESINO.- (CON EXALTACION)
Pero, ¿no puede pasar de veras?

BUEN PADRE.- (REACCIONADO)
Acaso digas tu la verdad:
porque los sueños y las quimeras
son anticipos de realidad.

(EL BUEN PADRE AVANZA AL CENTRO DE LA ESCENA Y TODOS LOS PRESENTES
LE RODEAN EN UNA ANTICIPADA FELICITACION. HA VUELTO LA LUZ RES-
PLANDECIENTE DEL DIA).

T E L O N